

**ELEMENTOS DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA UNA AMÉRICA
MESTIZA DESDE EL PENSAMIENTO DE BOLIVAR**

JOSÉ RAFAEL MARTINEZ ESTRELLA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANOS
CEILAT
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

**ELEMENTOS DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA UNA AMÉRICA
MESTIZA DESDE EL PENSAMIENTO DE BOLIVAR**

JOSÉ RAFAEL MARTINEZ ESTRELLA

**Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Estudios
Latinoamericanos**

**Asesor: CARLOS WILFREDO NARVAEZ PRADO
Especialista en Estudios Latinoamericanos**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANOS
CEILAT
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

Artículo

“las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva del autor”

“Artículo 1º del acuerdo N° 324 del 11 de Octubre de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño”

NOTA DE ACEPTACIÓN

MÓNICA PATRICIA SOLIS URBANO

FIRMA DEL JURADO

LUIS FERNEY MORA ACOSTA

FIRMA DEL JURADO

San Juan de Pasto, Noviembre 12 de 2011

RESUMEN

La Educación de una generación la define la forma y estructura de cada sociedad específica en un permanente fluir histórico-cultural. Probablemente, los cambios de esa sociedad son tan vertiginosos, que a veces parecen imperceptibles. Un cuerpo complejo de significaciones imaginarias estructuran las instituciones particulares que cada sociedad adopta. Una de las principales instituciones de toda formación social es indudablemente la escuela (que hoy conocemos como sistema educativo).

Una perspectiva de la educación desde Bolívar buscó concebirla como bien y derecho universal. El mismo fue privilegiado al contar con las bases económicas y materiales que le permitieron acceder al mundo conocido y saberes de su época. Su acceso debería ser posible a todos los estratos y condiciones sociales

Palabras clave: Educación, Colonial, Maestro, Dependencia, Política y Arte.

ABSTRAC

The Education of a generation defined by the shape and structure of each specific society in a permanent historical and cultural flow. Probably, the changes are so rapid that society, that sometimes seem invisible. A complex body structure imaginary significations private institutions that each society takes. One of the main institutions of any social formation is undoubtedly the school (now known as the education system).

A perspective on education from Bolívar sought to conceive as well and universal right. The same was privileged to have the economic and material that allowed access to the known world of his time and knowledge. Your access should be possible at all levels and backgrounds

Key words: Education, colonial, teacher, dependence, policy and art.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. ELEMENTOS DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA UNA AMÉRICA MESTIZA DESDE EL PENSAMIENTO DE BOLIVAR	9
BIBLIOGRAFÍA	19

INTRODUCCIÓN

Se puede reconocer, que en la obra y pensamiento bolivariano se encuentran piezas, algunas de ellas dispersas, sobre su concepción social y en ella del particular lugar que ocupa la educación en nuestra sociedad. Organizar dichos elementos, en la perspectiva de una educación liberadora sin perder la ubicación en su contexto histórico: caracterizado por una tensión violenta entre un orden instituido como el colonial y la emergencia de la nueva sociedad.

La influencia de la ilustración, los aportes americanistas de sus maestros y tutores, los movimientos científicos de la época impactaron en la obra y pensamiento bolivariano sin duda. Hoy, frente a nuevos retos y cambios veloces de paradigmas, el pensamiento de Bolívar en la educación nos debe conducir a reflexiones y preguntas profundas que impacten en el saber hacer pedagógico, los nuevos modelos de escuela, la redefinición de los roles de todos los actores de la educación (estado, maestros, comunidad educativa) y las transformaciones necesarias en los Sistemas Educativos de América Latina.

ELEMENTOS DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA UNA AMÉRICA MESTIZA DESDE EL PENSAMIENTO DE BOLÍVAR

Lo socio-histórico es un fluir de tensiones, posibilidades reales de entrecruzar no solo acontecimientos aislados, sino además cuerpos y sistemas de ideas. Pero, una base de dicho trabajo puede decantarse del espíritu de la época.¹ Una atmósfera que debió acoger **sentidos** dominantes y pugnas sociales irreconciliables. Sin duda otra posibilidad también es rastrear sus mentores². Bolívar en su capacidad de dirigente, no es resultado del azar. Su formación va combinando el pensamiento ilustrado de una época de grandes convulsiones sociales.

Una formación que tenía que combinar las bases filosóficas que permitían una superación del orden colonial; el peso específico de sus sustentos éticos; la precursora relación con la formación para la vida y el trabajo (las artes y oficios.), ingresando en un nuevo ciclo histórico que representa la revolución liberal en el marco de la construcción de un nuevo orden social.

La vida de Bolívar resulta un tumultuoso devenir de acontecimientos donde las dificultades se trastocan en oportunidades que vienen finalmente a perfilar una personalidad controvertida, con un liderazgo fuerte, combinada dicha personalidad con la capacidad de anticipar el porvenir, que quizás resulta un crisol de rasgos en su desempeño como estadista y militar a su vez. Sus biógrafos resaltan, según la corriente ideológica a la cual estén adscritos, sus virtudes, dones o sus defectos.

Pronto Bolívar en su infancia queda huérfano, el Libertador era hijo de María Concepción Palacios y Blanco y de Juan Antonio Bolívar. Cuando Bolívar, apenas había cumplido dos años quedó huérfano de padre y a los diez fallece su madre de Tuberculosis. Entonces su crianza estaría en cabeza de don Feliciano, su abuelo materno, quien al poco tiempo muere; sumándose a tan dolorosa circunstancia el abandono de sus dos hermanas quienes formaron ya sus propios hogares.

La historia nos indica que corresponde a su tía Josefa, la hermana menor de su madre, la persona que tiene que velar por la guía y crianza de Bolívar en los primeros años acompañada de dos esclavas: la negra Hipólita y la negra Matea. Conocemos por las distintas teorías de desarrollo sico-pedagógico, que en estas etapas de

¹ Señala con acierto uno de los pensadores contemporáneos de la corriente crítica: “La política y lo socio-político es un momento y una expresión del proyecto de autonomía: no acepta pasiva y ciegamente lo que ya está allí, lo que fue instituido, sino que lo vuelve a cuestionar.” En Castoriadis Cornelius, Figuras de lo pensable. Fondo de Cultura Económica. (2002). Página 130.

² Por supuesto se debe resaltar la importancia que tuvo en la obra y pensamiento del Libertador la formación recibida de sus tutores, especialmente de Don Andrés Bello y Simón Rodríguez. Ambos claros, representantes del pensamiento de avanzada, ilustrado y clásico en su época.

formación del niño resultan fundamentales la guía afectiva, la fundamentación en valores y las bases del futuro proyecto de vida. Todo ello lo recibió Bolívar de estas maravillosas “nanas” quienes le brindarían los ambientes para un desarrollo emocional muy particular, el cual se verá expreso en las características de la personalidad del libertador ya maduro.

Sin lugar a dudas la pérdida de sus padres, la cual debió marcar profundamente la psiquis de Bolívar, al mismo tiempo que influenciar su proyecto de vida personal caracterizado por un espíritu autónomo y libre, teniendo como correlato la búsqueda de amistades sólidas que también le acompañarían para forjar una personalidad férrea, con altas capacidades de mando y permanente búsqueda de utopías. Sus biógrafos por ello coinciden en el papel fundamental de varios de sus maestros o educadores, en especial de dos de ellos: Don Simón Rodríguez y Andrés Bello.

De estos ilustres tutores recibiría los fundamentos de un pensamiento, cuyas bases uno se podría ubicar en el desarrollo de la ilustración liberal de la época. Incluso ambos le acompañarían a Europa, en su amplio periplo por el viejo continente; vale registrar como su maestro Simón Rodríguez le acompañaría al monte Sacro, donde la historia registra que Bolívar efectuará un juramento donde visiona y se compromete a entregar hasta su vida misma por la causa de la libertad e independencia de los países dominados por el Colonialismo Hispano.

Los sueños de un Bolívar a quién la meta libertaria, le debió implicar sus mejores energías, pronto se trastoca en el imaginario de sociedad que desea ver realizada: una sociedad con los parámetros de **democracia liberal**³ al estilo de las conocidas en su época; sin embargo cruzada por las raíces mestizas e indoamericanas, adoptando medidas que favorecieron a sus pobladores raizales, abrogando por la libertad de los esclavos y protegiendo la propiedad de indígenas, por ejemplo.

Sin lugar a dudas, comprendió las bases del orden impuesto e instituido como sistema político dominante. Percibió con agudeza la crisis de **hegemonía y disputas de poder en** España, exactamente en una de sus condiciones de debilitamiento de esa época, frente a una Europa que por el contrario avanzaba a pasos gigantes tras el proyecto ilustrado de la modernidad. Este factor será aprovechado por Bolívar, Nariño, Sucre, San Martín y muchos más para configurar todo un movimiento socio-histórico que se levantó en el continente contra el colonialismo y por la independencia de nuestros países.

La guerra generó graves padecimientos, los cuales fueron incalculables en la pérdida de vidas y genocidio cultural, que difícilmente con los lentes de hoy podemos

³ En innumerables escritos y discursos Bolívar resaltó las bondades del régimen parlamentario inglés, y soñó con una combinación apropiada a nuestras condiciones particulares de la democracia Griega y del orden normativo romano.

calcular en todas sus dimensiones. La dominación española tuvo características impositivas de un modelo de expoliación y barbarie, así como la generación de las bases de los procesos de acumulación económica para los países que pronto se constituirían en potencias industriales en el marco de consolidación de un naciente sistema capitalista mundial. (Estamos hablando de países como: Inglaterra, Francia, Alemania y Norteamérica).

Una perspectiva de la educación desde Bolívar buscó concebirla como bien y derecho universal. El mismo fue privilegiado al contar con las bases económicas y materiales que le permitieron acceder al mundo conocido y saberes de su época. Su acceso debería ser posible a todos los estratos y condiciones sociales. Mirando hoy con una visión prospectiva, podemos afirmar que sin las garantías para disponer de una educación pertinente, las brechas de orden social que separan a los sectores y clases sociales marginadas de las oportunidades en cada sociedad, no será posible la superación de la pobreza y generación de oportunidades para el disfrute de una vida digna, buena y bella para todos.

Pone Bolívar como ningún otro estadista de los tiempos emancipadores, el papel de la educación como base central de un proyecto moderno, ilustrado, de formación y desarrollo humano; en la ruta de consolidar un nuevo orden social. Demanda su carácter universal y contribución a cultivar las virtudes humanas. Veamos algunas de sus observaciones esclarecedoras:

“La esclavitud es la hija de las tinieblas; un Pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción: la ambición, la intriga, abusan de la credulidad y de la inexperiencia, de hombres ajenos de todo conocimiento político, económico o civil: adoptan como realidades las que son puras ilusiones; toman la licencia por la Libertad, la traición por el patriotismo, la venganza por la justicia.”⁴

Observemos la demanda que le plantea al pueblo raso, al señalar que la ignorancia permitirá la ausencia de un proyecto de autonomía política y social. Pues, comprende los instrumentos de dominación utilizados por el orden colonial, en donde el dominio religioso acompañado del poder político de la época sirvieron para expoliar el trabajo de los americanos y criollos y en general de las clases populares.

Una educación que se aproxime al conocimiento de las potencialidades de América, permita comprender la igualdad de los seres humanos ante la ley y el orden jurídico y eduque para la aplicación de una justicia universal son constantes de su llamado. Lo cual es imposible sin el papel transformador de la educación.

⁴ Tomado de extractos de proclamas y discursos de Simón Bolívar: Discurso ante el Congreso de Angostura Pp. 176.

Sin embargo, se debe considerar el discurso que caracterizó la época de legitimación de un orden social, llevó a imponer y construir la hegemonía colonial con todo un andamiaje ideológico y sistema de ideas que le acompañaron de índole supremamente jerárquico, conservador y claramente atado a los designios de una filosofía escolástica, cristiana, atrasada y dogmática.

Veamos la crítica que observa el ya maduro libertador Bolívar sobre la dominación hispánica en su conocida Carta de Jamaica:

“Por otra parte, ¿podrá esta nación hacer el comercio exclusivo de la mitad del mundo sin manufacturas. Sin producciones territoriales, **sin artes, sin ciencias, sin política?** Lograda que fuese esta loca empresa, y suponiendo más, aun lograda la pacificación, los hijos de los actuales americanos únicos con los de los europeos reconquistadores, ¿no volverían a formar dentro de veinte años los mismos patrióticos designios que ahora se están combatiendo?”⁵

Una sociedad que combinara una formación para unos ideales morales, será la constante permanente de la propuesta bolivariana. Resalta sin embargo, que siempre quiso verla acompañada de una propuesta que incentivara las artes, las ciencias y una renovada acción política.

Se tendría que observar la mirada moral, acompañada de la visión liberal de fraternidad e igualdad. Repetirá en varios de sus enunciados y discursos. Claro, a él le atormentaba la injustificable base de la ética colonial. ¿Qué justificaba un orden, apegado a la imposición religiosa católica? ¿Cómo se podía explicar la esclavitud? Sería su llamado. Una nueva ética que reivindicara la igualdad de los ciudadanos ante un nuevo orden, que surja del poder del pueblo en una sociedad que tenía que organizarse a partir de las nuevas condiciones de liberación del yugo colonial.

Veamos, como en forma precisa, ratifica esta mirada el libertador dispuesto, en el plano de gran estadista a proyectar el anhelo de una sociedad justa e igualitaria:

“Es más difícil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres, sometidas al yugo, y muy pocas de las esclavas recobrar su libertad. A pesar de este convencimiento, los meridionales de este continente han manifestado el conato de conseguir **instituciones liberales**, y aun perfectas; sin duda, por efecto del instinto que tienen todos los hombres de aspirar a su mejor felicidad posible; la que se alcanza infaliblemente en las sociedades civiles, cuando ellas están fundadas sobre las bases de la **justicia**, de la **libertad** y de la **igualdad**”.⁶

⁵ Este texto se toma de los contenidos de la Carta de Jamaica página 4.

⁶ Carta de Jamaica Pagina 10.

Podemos observar en estas líneas la influencia clara de la ilustración europea, el anhelo de una sociedad basada en un dispositivo institucional de justicia, en la igualdad de los seres humanos ante la ley y la vigencia de los derechos fundamentales de los ciudadanos que posteriormente se configurarían en el proyecto ético más importante de la humanidad con la adopción y suscripción de parte de los estados de las Cartas y declaraciones de Derechos Humanos.⁷

Acompañará esta visión con la idea de una sociedad que se eduque para la vida y el trabajo. Este es un campo, afortunado en la medida que complementa, la perspectiva de una educación laica, donde el ser humano además de las virtudes morales que siempre reclama, debe estar formado para el desempeño de los oficios y el enaltecimiento de la cultura artística.

Abre de nuevo el libertador una perspectiva de una educación que no divorcia la teoría de la acción (saber hacer). Y con ello comprende la importancia de la ciencia como resultado de la reflexión humana sobre los fenómenos de la realidad y la naturaleza. Un puente debe crearse: la aplicación de la ciencia a la solución de problemas de la vida cotidiana de los hombres a partir del trabajo y el aprendizaje de los oficios. Esto es sin trabajo productivo no se puede crear riqueza y la educación tendría que ver con la habilitación de capacidades para que las personas puedan desempeñarse productivamente en la sociedad.

Aquí se observará la influencia de la vida y obra de su gran maestro: Don Simón Rodríguez. Quien se empeñó en un modelo de educación, que a su vez garantice la rectitud en el obrar moral; acompañando siempre de una formación cuyas bases estuvieran en el Trabajo, la Ciencia y las Artes. Desde los mismos acontecimientos históricos, encontramos a la causa libertadora del lado de los mejores científicos de su época⁸, proponiendo un definitivo alejamiento de la mística y metafísica de los modelos conservadores de la colonia y el régimen oscurantista que pretendieron implementar con el dominio hispánico.

Este quiebre hace reposar en el trabajo y la observación basada en las ciencias exactas, toda tarea transformadora de lo humano. Se concibe al trabajo, no como una carga o condena resultante de los pecados originales de la escolástica religiosa, sino como oportunidad para generar bienes útiles en sociedad. El trabajo transforma la

⁷ Un pensador liberal contemporáneo de mucho respeto afirmará: “Los dos conceptos modelos básicos de la justicia como equidad son aquellos de una sociedad bien ordenada y de una persona moral. El objetivo general de éstos es el de precisar aquellos aspectos esenciales de nuestra concepción de nosotros mismos como personas morales y de nuestra relación con la sociedad como ciudadanos libres e iguales” (Jhon Rawls, 1980, 520). Cita tomada de Concepciones de la Ética. Edición de Victoria Camps. Página 67

⁸ El mismo Bolívar tuvo noticias y admiró el trabajo de Alejandro Humboldt quien le fue presentado en su periplo europeo según sus biógrafos.

naturaleza, implica una racionalidad para resolver en forma óptima problemas aplicados de nuestra realidad.⁹

El trabajo humano dignifica a los participantes del esfuerzo social y por tanto enaltece las condiciones físicas, síquicas y sociales. Se estaría frente a un imaginario de sociedad productiva, donde la riqueza es resultado del conjunto de esfuerzos, energías, conocimientos aplicados que se colocan en común y no simplemente de la especulación o de títulos honorarios comprados en un orden colonial injusto y basado el poder del rey o divino. Otra cosa será la alienación, la explotación como resultado de la plusvalía, fenómenos que pronto se generalizarían a partir del **modelo de acumulación** capitalista, el cual se estaba fraguando con el proyecto moderno por lo menos en Europa y con el apoyo definitivo resultante de la expoliación de bienes primarios en América.

Don Simón Rodríguez defendió la idea de los oficios y una articulación del trabajo educativo en función del trabajo productivo. El mismo intentó montar sus empresas en los lugares donde, las condiciones históricas permitieron que se asentara y frente a una tradición contemplativa y conservadora de la iglesia católica con su modelo societal y educativo.

A Bolívar siempre le agradó la idea de una formación que juntara los desarrollos de las ciencias (Siempre guardó especial consideración por el trabajo de Von Humboldt y la expedición Botánica de Mutis); con la virtuosa formación cívica que permitiera fortalecer y construir un nuevo régimen; que ojalá se distanciara sustancialmente del orden colonial. Veamos como ligó la tarea política, con el imaginario de sociedad y educación que anhelaba en la Carta de Jamaica:

“Por estas razones pienso que los americanos ansiosos de paz, ciencias, artes, comercio y agricultura, preferirían las repúblicas a los reinos, y me parece que estos deseos se conforman con las miras de Europa.”¹⁰

Obsérvese también el papel asignado a las artes. Si pudiéramos, encontrar en las condiciones de los siglos XVII y siguientes, se apreciaría las inmensas dificultades que tenían las corrientes de pensamiento amigas de posicionar una mirada humanista y reconciliadora con las artes y la cultura como parte del tipo de educación que se proyecta para el conjunto de la sociedad.

⁹ Obsérvese las líneas de reflexión de economistas contemporáneos, por ejemplo: José Luis Coraggio desde Flaco: “En resumen: el sentido de la integración de la economía por la sociedad es institucionalizar las actividades de producción, distribución, circulación y consumo de los miembros de la sociedad de manera que ésta contenga su cohesión como tal y reproduzca sus bases materiales constituidas, en última instancia, por la vida de la misma sociedad”. En *¿Qué es lo económico?* (2009). Página 117.

¹⁰ Carta de Jamaica Pagina 11.

Disponer del tiempo necesario y posicionar el trabajo artístico, como parte de las tareas enaltecedoras de lo humano no debió ser fácil. La condena producida por las tareas de la inquisición siempre se dirigió a quienes cultivaron la ciencia y el arte. Les parecía sospechoso su actuar alejado de la mística, la contemplación y el oscurantismo colonial.

Bolívar quiso, al contrario, una educación para la virtud. Pero esa virtud, estaba mirada desde una perspectiva liberal y humanística¹¹. Estaba suficientemente claro que alcanzar tal meta, está acompañada del gusto estético y de la atractiva nueva fe en las ciencias. En ello, siempre estuvo acompañado por el consejo de uno de sus mejores mentores don Simón Rodríguez.¹²

Se debe entender, el convulsionado orden social que representó la tarea libertaria de nuestras naciones. Bolívar, como estadista supo comprender las tensiones que esperaban y convulsionaron la configuración de nuestros futuros países que empezaban a subvertir el orden colonial. Esta distinción es vital, nos plantea una diferencia radical entre el gobernante y el estadista. Este último es aquella persona, que tiene la capacidad de anticiparse al porvenir. Que además, posee una visión de la sociedad histórica en la cual se desenvuelve. La mirada del Libertador, pronto nos confirma esta afirmación; y podrá de nuevo ratificarnos las ideas en movimiento, respecto de las virtudes de los ciudadanos que él consideraba debían proyectar, después de la guerra, Veamos:

“Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nación liberal que nos preste su protección, se nos verá de acuerdo **cultivar las virtudes** y los **talentos** que conducen a la gloria; entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el Oriente y han ilustrado a Europa, volarán a Colombia libre que las convidará con un asilo.”¹³ .

¹¹ Referimos a una perspectiva liberal, no tanto en los futuros alineamientos ideológicos partidistas; sino en el pensamiento liberador que proyecto Bolívar frente al régimen colonial hispano.

¹² Estudiosos de la obra y pensamiento de Rodríguez, dicen defendió con especial ahínco la perspectiva de una educación a partir de los valores y el patrimonio de América, sin negar la importancia de una articulación con el desarrollo de los Oficios, el Científico y Artístico. Así lo afirma el Pedagogo y filósofo Álvaro León Perico en su trabajo de recuperación del pensamiento de Rodríguez en trabajo policopiado para el Sindicato del Magisterio de Nariño.

¹³ Carta de Jamaica Página 15.

Una perspectiva constructiva de la educación atada a volares y fines. Recordemos la perspectiva de la **virtud** en la propuesta griega clásica.¹⁴ Claro, Bolívar entendía que solo una formación que rompiera las bases de la hegemonía colonial podría conducir al proyecto liberador que se estaba fraguando y del cual él era protagonista.

En un orden construido para la vigencia de una democracia liberal la educación cívica, basada en virtudes, complementada con los elementos de un saber universal y que provoque la templanza en el trabajo productivo debía preparar a los futuros legisladores. Quienes surgen de una promoción y detallada competencia por una ciudadanía patriótica, firme en valores de respeto soberano por la nación y firmemente anclada en los saberes y cultura latinoamericanas.

Se trata, nada más y menos, que de los fines de la educación. Que serán recogidos en los procesos de reforma y leyes marco o generales en la materia. Fines que marcan la ruta y objetivos superiores de los sistemas de educación de nuestros países. Resaltándose una idea fuerza central: formar hombres virtuosos.

Señala los fines y orientaciones que deba seguir la educación, como principios rectores que puedan constituir un cuerpo orgánico que ilumine, la que pudieramos llamar en el lenguaje de hoy: su política pública. Veamos las palabras del libertador:

“Constituyamos este Areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la República; que acuse la ingratitud, el egoísmo, la frialdad del amor a la Patria, el ocio, la negligencia de los Ciudadanos: que juzgue de los principios de corrupción, de los ejemplos perniciosos; debiendo **corregir las costumbres** con penas morales, como las leyes castigan los delitos con penas aflictivas, y no solamente lo que choca contra ellas, sino lo que las burla; no solamente lo que las ataca, sino lo que las debilita; no solamente lo que viola la Constitución, sino lo que viola el respeto público”¹⁵

Concibió el fin último de la virtud como potencia del ser humano en el actuar a partir de la idea kantiana de la mayoría de edad. Así como las naciones se merecían definir por sí mismas el tipo de instituciones y leyes que deberían gobernarlas; para Bolívar la virtud es coherencia en la autodeterminación de los designios que deberían guiar nuestras vidas, acompañado de la plena condición de libertad ciudadana, solo limitada por una leyes e instituciones justas y legítimas.

¹⁴ Tanto en la propuesta Clásica de Aristóteles como de Platón se encuentra una búsqueda por la vida ética y por la templanza en la aproximación a la ciencia y el Arte. Ello como parte y configuración, de la época en la cual floreció la democracia en Atenas. Aunque separados, por el valor que dieron a la construcción de la misma, ambos pensadores coinciden el papel enaltecido de la educación en la formación de lo humano.

¹⁵ Tomado del Mensaje al Congreso de Angostura. Página 195 de los Extractos de Proclamas y Discursos del Libertador.

Se trata de una educación concebida desde su particular manera de proyectar el mundo, con unas profundas y firmes bases de contenido moral y ético. La templanza que proviene de su férrea condición de militar le hace concebir una educación que promueve la rectitud en el obrar, la defensa y valoración de los bienes supremos de la Patria. De la cual se deriva un comportamiento que observe la disciplina en el desempeño de las responsabilidades ante el conjunto de la sociedad, la familia y como personas.

Bolívar en su pensamiento sobre la educación concibió el ideal de la formación de un ciudadano con virtudes positivas, la incorruptibilidad frente al poder político, el amor por la patria, el sentido de la solidaridad para combatir el egoísmo son trazos reiterados de su gran apuesta por un poder moral que se debería desencadenar desde la educación de los niños y jóvenes. En el mensaje al Congreso de Angostura arriba citado se observa con claridad esta perspectiva.

Educación para hombres en ambientes de libertad, responsabilidad y una sociedad que valore el trabajo productivo. Pues la virtud del ciudadano, no se podía cumplir si la educación para la vida social y el trabajo. En la formación permanente, lo humano complementa sus dones a partir de los procesos de transformación de la naturaleza y la producción de bienes y mercancías. Esta perspectiva que resulta hoy, absolutamente pertinente, es la orientación que debe tener la educación de responder por una formación integral de las jóvenes generaciones, de tal forma que además de la cultura universal, estén aquellos habilitados con las competencias y destrezas para el desempeño eficiente de las artes y oficios.

Las profundas tensiones que le toco vivir, no dejan mucho tiempo para una obra que dejara el indeleble sello de su visión sobre la educación. Pero, sus palabras en múltiples escritos, en los discursos ante los nacientes procesos de formación de la voluntad política de los nacientes estados; dejan una impronta sobre este aspecto central de la construcción de las sociedades emergentes. La comprensión de sus orientaciones y la fidelidad, a una sociedad distinta, que no pudo ver realizada. Debíó corresponder a los futuros dirigentes, de los nacientes estados latinoamericanos trabajar por el ideario bolivariano, en todos sus componentes de tal forma que debieron brindarnos identidad como pueblos y culturas meritorias correspondientes a unas sociedades fraternas e ilustradas. Veamos el pensamiento de Libertador:

“Seguramente la **unión** es la que nos falta para **completar la obra** de nuestra regeneración. Sin embargo, nuestra división no es extraña, porque tal es el distintivo de las guerras civiles formadas generalmente entre dos partidos: conservadores y reformadores. Los primeros son, por lo común, más numerosos, porque el imperio de la costumbre produce el efecto de la obediencia a las potestades establecidas; los últimos son siempre menos numerosos aunque más vehementes e ilustrados”¹⁶

¹⁶ Carta de Jamaica Página 15.

De manera visionaria sentará las bases de un proyecto de educación cívica y política a la vez, que pase por encima de los partidos. Pues reconoce Bolívar las tensiones propias de la cultura política que le tocó padecer. Sellando de nuevo el papel de la educación para disponer de ciudadanos proactivos, capaces de defender la patria con sentidos de dignidad y justicia¹⁷.

A todo cuerpo político que se sienta en la responsabilidad de representar los intereses del constituyente primario (el pueblo), de una vez le señala la necesidad de formarse, de educarse en los valores, conocimientos y saberes de la ilustración. Veamos:

“Todo no se debe dejar al acaso y a la ventura en las elecciones: el pueblo se engaña más fácilmente, que la naturaleza perfeccionada por el arte; y aunque es verdad que estos senadores no saldrían del seno de las virtudes, también es verdad que saldrían del seno de una educación ilustrada.”¹⁸

Las naciones prontamente liberadas, no dejaron de pasar de un colonialismo a otro. Ello, entre otras por la ausencia de ese proyecto ético (virtuoso), cultural y educativo que premonitoriamente soñó y delineó Bolívar inspirado en sus maestros. La búsqueda de un proyecto cultural y educativo que tenga raíces, más hondas en las auténticas bases patrimoniales de nuestra diversidad como pueblos, sigue siendo una tarea que no hemos terminado. A ello estamos llamados.

¹⁷ De nuevo el Crítico y Filósofo Cornelius Castoriadis acierta y coincide con esa mirada premonitoria de Bolívar: “Pero, cuando decimos <<igualdad significa la igualdad efectiva de participación de todos>>, no se habla evidentemente, del solo hecho de acceder a la información. En este caso está implicada la capacidad efectiva de juzgar – lo que conduce directamente a la cuestión de la educación-, así como está implicado el tiempo necesario a la cuestión de la información y de la reflexión. Figuras de lo Pensable. Página 153.

¹⁸ Corresponde al mensaje al Congreso de Angostura. Página 187 de los Extractos de Proclamas y Discursos del Libertador.

BIBLIOGRAFÍA

ATLAN, Henry. En la revista Ensayo y Error. Numero 5 Panamericana: Bogotá. 1998. P.

BOLIVAR, Simón. Carta de Jamaica.

CAMPS, Victoria, GUARIGLIA Oswaldo, SALMERON, Fernando Editores, Concepciones de la Ética. Madrid. Editorial Trota. 1992. P.320.

CASTELLANOS, Camilo. En revista Nómadas. Universidad Central Número 9 (1998), Siglo del Hombre Editores. P.74.

CASTORIADIS, Cornelius, Figuras de lo pensable (Las encrucijadas en el Laberinto VI). México. Fondo de Cultura Económica. 2002. P. 301

CIFUENTES, Rocío, Una perspectiva hermenéutica para la construcción de estados del arte. P. 167

CORAGGIO, José Luis. ¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Ciccus. 2009. P.168

GONZALES BERNAL, Edit y otra. Como aprender a investigar investigando. Bogotá, Pontifica Universidad Javeriana. 2000. P. 96

HERRERA TORRES, Juvenal. Bolívar El Hombre de América – Presencia y Camino- Tomo I. Editorial Lealon. Medellín, 2000. P. 339

LEON PERICO, Álvaro. El Pensamiento de Simón Rodríguez. Pasto. Ediciones Sindicato del Magisterio de Nariño. 2004. P. 46

OSPINA, William. En busca de Bolívar. Bogotá. Editorial Norma.

SANCHEZ FAJARDO, Silvio. El ideal es aprender a vivir (Pre-textos para pensar la Universidad de Nariño) Pasto, Ediciones Universidad de Nariño. 2010

SAURAT, Gillette. Bolívar el Libertador. Ed. Oveja Negra, 1987. P. 120

VARGAS MARTINEZ, Gustavo. Bolívar y el poder, México, Dirección de publicaciones Universidad Autónoma de México. 1991. P. 197